

5-V-87

### FRENAZO EN EL MOVIMIENTO LABORAL

Los tres últimos años habían supuesto un claro repuntar del movimiento laboral, obrero y campesino. Cada primero de mayo había sido superior en número de participantes al anterior. El punto más alto se había conseguido en las manifestaciones de los primeros meses de 1986 con la aparición de la UITS. Desde entonces hemos asistido a un claro descenso. Si las manifestaciones obreras (estudiantiles) han aumentado su beligerancia, fundamentalmente por y con la tolerancia de los cuerpos de seguridad que tienen la orden clara de no responder a las provocaciones, han disminuido en el número de sus participantes. En este último primero de mayo puede hablarse casi de un boicot por parte de los trabajadores a las manifestaciones callejeras.

Tal hecho produce extrañeza por cuanto nunca ha estado peor la situación de los trabajadores y nunca ha estado más bajo el nivel de represión, al menos si contamos desde 1979. No es que haya cesado toda forma de represión y de intimidación directa e indirecta, pero los niveles de las aguas represivas e intimidatorias han bajado notablemente. Sin embargo, hay más parados y desempleados que nunca; el poder adquisitivo de los salarios va decreciendo aceleradamente; las condiciones de vida son cada vez peores en alimentación, vestido, salud, educación, vivienda, etc. La situación general del país se va deteriorando y los pocos recursos disponibles se orientan hacia finalidades ajenas y/o contrarias a los intereses de los trabajadores y de las grandes mayorías. Los daños causados por el terremoto están todavía a flor de piel



## Frenazo en el movimiento laboral...2

y no se ve efectividad mayor en su remedio y en la utilización de la ayuda venida del exterior. Hay por tanto miles de razones profundas para ~~movilliza~~ a la clase trabajadora y aun a todos aquellos que buscan trabajo sin poderlo conseguir.

No obstante todo esto, por las calles de San Salvador no desfilaron el primero de mayo más de diez mil manifestantes y no todos ellos obreros. Dada la ocasión, dadas las circunstancias objetivas, dadas las posibilidades potenciales, esto sólo puede considerarse como un frenazo, ojalá ocasional, al movimiento obrero y campesino. Ya las manifestaciones anteriores, especialmente la del aniversario de Mons. Romero, apuntaba en la misma dirección, así como apuntaban a lo mismo distintas protestas tenidas desde entonces. No todo fue negativo. La manifestación apenas tuvo incidentes y los manifestantes mostraron en general una gran madurez, desmintiendo así los pronósticos del gobierno y de la Fuerza Armada.

¿Por qué ha ocurrido esto? ¿Por qué se ha perdido la oportunidad de hacer una manifestación masiva y unitaria que pusiera de relieve el tremendo problema del país, que tanto afecta a los trabajadores y que es mucho mayor de las diferencias que los separan? La respuesta no parece difícil si se analizan los análisis de algunos pronunciamientos (FSR) y las convocatorias de la UNTS. Pensar que la mayoría de los trabajadores actuales o potenciales tienen como objeto principal o como necesidad sentida la dimisión de Duarte o la



### Frenazo en el movimiento laboral...3

radicalización de la lucha revolucionaria es querer cerrar los ojos a la realidad o convertir los deseos imaginados en hechos reales. Escribía Mao Tse-Tung: "nuestros camaradas deben comprender que quien no ha hecho encuestas (investigaciones empíricas y científicas) no tiene derecho a hablar". La realidad puede ser creada o transformada, pero sobre bases reales no sobre subjetivismos idealistas.

La alternativa es hoy ineludible. O se pretende una gran radicalización y entonces se convocará a muy poca gente o se pretende la movilización de una gran parte del pueblo y entonces la radicalización ha de ser menor, gradual y no hegemónica. Dentro de los que trabajan, incluso de los que trabajan como obreros o campesinos y de los que buscan trabajo -categoría que no debería ser descuidada en El Salvador, por mucho que los manuales digan otra cosa- puede y debe encontrarse un mínimo denominador común, que, al menos en este momento, debe estar por encima de otras diferencias y de otras sumisiones. Obliga más la fidelidad inmediata a los intereses de las mayorías populares que la fidelidad a determinadas organizaciones gubernamentales o antigubernamentales, que de momento sólo intencionalmente están al servicio de los intereses reales, económicos y políticos, de la mayoría. Una mayoría que tiene su propia sabiduría y que sabe cuándo debe movilizarse y cuándo no, con qué motivo sí y con qué motivo no.

Aprender la lección de este primero de mayo significaría relanzar un movimiento laboral sin el que no hay solución realista para los problemas del país.

